

Miguel Palacio

SAN TÍJON DE MOSCÚ

Y LOS NUEVOS
MÁRTIRES
DE LA IGLESIA
ORTODOXA RUSA



San Tíjon de Moscú
y los nuevos mártires de la Iglesia ortodoxa rusa

100XUNO

Colección
Mártires del siglo XX
nº 5

Dirigida por Juan A. Martínez Camino

Miguel Palacio

San Tíjon de Moscú

y los nuevos mártires de
la Iglesia ortodoxa rusa



© El autor y Ediciones Encuentro S.A., Madrid 2022

Imágenes: <https://pstgu.ru/>, <https://azbyka.ru/>, <https://www.pravenc.ru/>,
<https://martyr.ru/> y otras fuentes abiertas

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos (www.cedro.org) vela por el respeto de los citados derechos.

100XUNO, nº 104

Esta obra ha sido publicada con la colaboración del
Instituto de Estudios Históricos de la Universidad CEU San Pablo

Fotocomposición: Encuentro-Madrid

Impresión: Cofás-Madrid

ISBN: 978-84-1339-112-0

Depósito Legal: M-16839-2022

Printed in Spain

Para cualquier información sobre las obras publicadas o en programa
y para propuestas de nuevas publicaciones, dirigirse a:

Redacción de Ediciones Encuentro

Conde de Aranda, 20 - 28001 Madrid - Tel. 915322607

www.edicionesencuentro.com

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	9
I. DE LA SANTA RUS AL ESTADO ATEO	21
La cristianización de la Rus de Kiev.....	21
Sintonía vs. cesaropapismo.....	23
Tercera Roma.....	27
Siete décadas de construcción de una catedral.....	30
La predicación del stárets Savva sobre el «ejército del Anticristo»	31
«La enfermedad del espíritu»	37
Dos revoluciones en un año y el primer nuevo mártir	43
II. SAN TÍJON DE MOSCÚ, PATRIARCA MÁRTIR	47
Los apodos proféticos del joven Vasili.....	48
En el Nuevo Mundo	51
Un encuentro con Nicolás II en la era de inestabilidad.....	54
La entronización delante del Cristo Crucificado.....	60
Entre «rojos» y «blancos»	65
«Nicolás herido»	70
La carta de Benedicto XV a un comisario del pueblo	75
El martirio de las reliquias sagradas	80
El «Bonaparte Rojo» y la requisa de los vasos sagrados	83

Los cismas de la época de san Tíjon	86
«Doy mi bendición... para el martirio y la muerte por Él»	91
El procurador general soviético.....	94
El patriarca en la cárcel, privado del sacerdocio y del monacato..	98
Las últimas batallas del patriarca mártir por la Iglesia.....	104
Saber vivir y actuar	111
III. EL MARTIRIO DE LOS JERARCAS CLAVE	115
El metropolitano Vladímir (Bogoyavlenski).....	115
El arzobispo Mitrofán (Krasnopolski).....	119
El metropolitano Veniamín (Kazanski).....	123
El arzobispo Hilarión (Troitsky).....	126
El metropolitano Piotr (Polyanski)	134
El metropolitano Kiril (Smirnov)	142
IV. LA «MADRE DEL GULAG»	
EN EL MONASTERIO DE SOLOVKÍ	149
El archimandrita Veniamín (Kónonov).....	150
El arzobispo Piotr (Zvérev)	152
El metropolitano Eugenio (Ziórnov).....	153
El arcipreste Vladímir Lozina-Lozinski	155
V. EL CAMPO DE TIRO DE BÚTOVO	
Y SUS MÁRTIRES	159
El arzobispo Dimitri (Dobroserdov)	160
El obispo Nikita (Delektorski).....	161
El arzobispo Nikolái (Dobronravov)	163
El metropolitano Serafín (Chichagov).....	165
VI. LOS NUEVOS MÁRTIRES DE RÁDONEZH	171
El archimandrita Mauricio (Poletayev).....	173
El arcipreste Elías Gromoglasov	174
El archimandrita Kronid (Liubímov).....	175
El metropolitano Anatolio (Grisyuk)	176

VII. LOS DEMÁS MÁRTIRES	179
Jerarcas y clérigos.....	179
Los mártires de la dinastía Romanov	187
Mártires laicos	191
VIII. «TIEMPO DE RECOGER PIEDRAS»	197
GLOSARIO DE TÉRMINOS ORTODOXOS	211
BIBLIOGRAFÍA SELECTA.....	221

INTRODUCCIÓN

La idea de escribir este libro nació en agosto de 2016 camino de Avilés. Llegué a Asturias para asistir, en nombre del Departamento de Relaciones Exteriores del Patriarcado de Moscú¹ —donde trabajaba por entonces— al coloquio «Víctimas y mártires. Aproximación histórica y teológica al siglo XX», organizado por monseñor Juan Antonio Martínez Camino, obispo auxiliar de Madrid, como parte de los Cursos de La Granda. Antes de hablar sobre los nuevos mártires de la Iglesia ortodoxa rusa, aproveché unas horas libres para conocer las curiosidades locales. Don Juan Antonio, asturiano, amablemente me acompañó y compartió historias interesantes conmigo.

En particular, me contó que don Lázaro San Martín Camino, primo de su bisabuelo materno, que había sido párroco en Piloña, recibió el martirio en Gijón el 18 de agosto de 1936, a manos de los milicianos. Entonces recordé que el mismo día, en Andalucía, era fusilado por la

¹ La denominación oficial alternativa de la Iglesia ortodoxa rusa.

Guardia Civil Federico García Lorca, mi poeta favorito y, desgraciadamente, rehén de clichés ideológicos. Tanto el sacerdote como el poeta están enterrados en fosas comunes no identificadas. Dos Españas, dos realidades paralelas, dos terrores: Rojo y Blanco. Y una tragedia de un pueblo. Rusia había vivido todo eso dos décadas antes.

Otro dato que me impresionó es que en el icono de los mártires del siglo XX, pintado por Nati Cañada en 2014-2015 y ubicado en la iglesia de la Concepción Real de Calatrava de Madrid, entre los sacerdotes, monjes y monjas católicos de España, México, Alemania y Polonia, encontró un lugar digno el patriarca Tíjon² de Moscú y toda Rusia, símbolo del martirio de la Iglesia ortodoxa rusa. Es un testimonio de la fraternidad católico-ortodoxa, violentada hace más de mil años, pero inextinguible en corazones y oraciones. En el último cuarto del siglo XIX, el *metropolitano*³ Platón (Gorodetski)⁴ de Kiev y Hálych dijo: «Nuestros tabiques eclesiásticos no llegan al cielo». Y san Juan Pablo II, en 2000, reforzó la tesis del jerarca ortodoxo: «El ecumenismo de los mártires y de los testigos de la fe es el más convincente; indica el camino de la unidad a los cristianos del siglo XXI».

² Durante el rito de la tonsura monástica en la Iglesia ortodoxa, se cambia el nombre del patrón celestial. Solo un monje puede llegar a ser patriarca (primado de la Iglesia).

³ La explicación de los términos ortodoxos en cursiva se puede ver en el Glosario.

⁴ En la Iglesia ortodoxa rusa, los apellidos de los monjes se escriben entre paréntesis.



Icono de los mártires del
siglo XX en Madrid

Así, dando un pequeño recorrido por Asturias, acordamos ampliar la ponencia preparada para el coloquio y ofrecer al público hispanoparlante una visión general del martirio de los ortodoxos en el país que se extiende por Europa del Este y Asia del Norte. El autor considera un honor que su libro se publique en la colección *Mártires del siglo XX*, dirigida por monseñor Juan Antonio

Martínez Camino. Y se atreve a esperar que estas páginas sean un descubrimiento para usted, querido lector, pues aún no se ha editado en español ni una sola monografía al respecto.

Durante 12 años, desde 1928 hasta su muerte en 1940, Mijaíl Bulgákov, célebre prosista y dramaturgo ruso, estuvo escribiendo la novela *El Maestro y Margarita*. La trama de esta obra maestra de la literatura universal se desarrolla en dos dimensiones: por una parte, el juicio a Jesús de Nazaret (Yoshúa Ga-Nozri) y su crucifixión; por otra, la visita del diablo (bajo el nombre de Vóland) a Moscú. Y

efectivamente, parecía que un auténtico Satanás movía los hilos en la Rusia «roja».

Todo comenzó poco después de la tercera aparición de la Virgen de Fátima el 13 de julio de 1917, cuando la Señora dijo a tres niños portugueses que volvería para pedir la consagración de Rusia a su inmaculado Corazón e hizo su misteriosa predicción⁵. En Rusia sucedió la Revolución de Octubre de 1917, y en las altísimas esferas del poder se metió Vladímir Lenin, ideólogo de la fracción radical del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia (bolcheviques⁶), fundador de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS)⁷, ateo fanático, quien lanzó el terror contra aquellos que no encajaban en su perspectiva de una sociedad libre y justa. Al «líder de la revolución mundial» lo sucedió uno de sus compañeros cercanos y una persona que, probablemente, era el prototipo de Vóland: Iósif Stalin, originario de Georgia (antigua Iberia caucásica), ex alumno del Seminario Teológico de Tiflis y adepto de la magia negra.

Tras el fallecimiento de Lenin en enero de 1924, Stalin se mantiene entre los políticos de primera línea, aumentando

⁵ «Si atendieran mis peticiones, Rusia se convertirá y habrá paz; si no, esparcirá sus errores por el mundo, promoviendo guerras y persecuciones a la Iglesia. Los buenos serán martirizados, el Santo Padre tendrá que sufrir mucho, varias naciones serán aniquiladas. Por fin, mi Inmaculado Corazón triunfará. El Santo Padre me consagrará a Rusia, que se convertirá, y será concedido al mundo algún tiempo de paz».

⁶ «Miembros de la mayoría».

⁷ En diciembre de 1922. Soviet («Consejo») era una asamblea local de trabajadores y posteriormente el órgano local representativo y legislativo en la URSS.

su influencia y eliminando a sus competidores. Su rival más influyente fue León Trotski, la mano derecha de Lenin, «demonio de la revolución», «Bonaparte Rojo», autor del plan para destruir la Iglesia ortodoxa rusa a principios de los años 1920 y... ex admirador del papa Benedicto XV⁸. En 1928, Trotski es exiliado a Turquía, luego vive en Francia, Noruega y, finalmente, en 1937 se establece en México. Nadie más podría invadir el dominio exclusivo de Stalin. No obstante, este sigue buscando enemigos internos. Su caza devastadora se extiende a todos los niveles sociales, desde el koljós⁹ hasta el ministerio.

El país se hundió en un océano de odio, desconfianza y denuncias. La gente sentía miedo persistente al arresto por cargos falsos de conspiración, espionaje, sabotaje, secuestro de interrogatorios, tortura, cárcel o ejecución. Algunos siempre tenían a mano una maleta con lo indispensable y dormían esperando oír el ruido del freno de los «cuervitos negros», los coches del Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos (NKVD)¹⁰ de la URSS. Como si fuera una burla maligna, los «enemigos del pueblo» eran transportados en camiones con las etiquetas «Pan», «Carne» o «Tomen champaña soviética». Sin embargo, el

⁸ En 1914-1916, Trotski, viviendo en Suiza y Francia, en sus artículos sobre la Primera Guerra Mundial, se refería a las epístolas pacifistas de Benedicto XV. Además, publicaba los textos papales en su periódico *Nashe slovo* («Nuestra palabra»).

⁹ Una granja colectiva en la Unión Soviética.

¹⁰ El organismo central en la URSS para combatir el crimen y mantener el orden público entre 1934 y 1946.

rumor popular reveló rápidamente el secreto de aquellos autos. «Diez años sin derecho a correspondencia» era la respuesta que recibían los familiares de la mayor parte de los detenidos, que de hecho implicaba la pena capital: el fusilamiento. Los familiares a menudo esperaban el regreso de sus esposos y esposas, padres y madres, hermanos y hermanas durante muchos años. Cientos de miles de destinos irrevocablemente mutilados.

La Gran Guerra Patria¹¹ se cobró unos 27.000.000 de habitantes de la URSS. Eran víctimas de una agresión exterior. Mientras tanto, en las masacres del Terror Rojo los bolcheviques mataron en torno a 1.200.000 de sus compatriotas (unos 300.000 fueron víctimas del Terror Blanco). En la época de la dictadura de Stalin (1929-1953), sobre 1.500.000 hombres y mujeres murieron a manos de su propio gobierno; en total, más de 3.000.000 de personas cumplieron condenas por «delitos contrarrevolucionarios». El pico de las represiones (Gran Terror) ocurrió en 1937-1938. A la vez, se efectuó la Gran Purga en la NKVD. En dos años, más de 1.000.000 de ciudadanos fueron encarcelados y casi 700.000 de ellos, fusilados¹².

Lenin, Stalin y sus cómplices y alumnos consideraban la religión —el «opio del pueblo»— como uno de los enemigos estratégicos del primer Estado socialista del planeta,

¹¹ El término dado en Rusia a la guerra de la Unión Soviética con la Alemania nazi y sus aliados (1941-1945) en el marco de la Segunda Guerra Mundial.

¹² Todas las cifras citadas en ese párrafo son discutibles.

en primer lugar, la Iglesia ortodoxa rusa, la comunidad religiosa más grande del país. El objetivo no fue la reducción de la actividad pastoral, misionera y social de la Iglesia, sino su eliminación como institución y fenómeno espiritual. La religión debería ser completamente suplantada por la fe en la pronta construcción del comunismo. En diciembre de 1931, la Catedral de Cristo Salvador de Moscú era destruida con explosivos. Stalin soñaba con construir en el lugar del templo principal del Imperio ruso un «santuario» de la nueva era: el Palacio de los Soviets, el edificio más alto del mundo, que sería coronado con una estatua de Lenin de 100 metros¹³.

Los ataques a la Iglesia ortodoxa rusa comenzaron inmediatamente después de la Revolución de Octubre. En 1918-1922, se produjo la nacionalización de los bienes monásticos, la incautación de objetos de valor de la Iglesia y la profanación de las reliquias de los santos. En los años 1920 y 1930 y más allá, cientos de templos y conventos se convirtieron en almacenes, fábricas, oficinas, teatros, cines, museos, bibliotecas, casas de reposo, depósitos y cárceles. Tratando de humillar al máximo a sus conciudadanos fieles, los «rojos» a veces disponían baños en *altares*. Casi todas las instituciones educativas de la Iglesia fueron cerradas para evitar la formación de nuevas generaciones de eclesiásticos y teólogos. En diversas

¹³ Este plan nunca se hizo realidad, y en los cimientos del palacio no terminado fue construida una piscina al aire libre, la más grande del mundo.

ciudades funcionaban museos antirreligiosos con piezas de los santuarios cerrados. En las universidades públicas se abrieron departamentos de ateísmo. La prensa publicaba caricaturas y los escritores creaban imágenes degeneradas de obispos y clérigos.

Al mismo tiempo, los bolcheviques se ocupaban en la liquidación del episcopado y del clero. Para su detención y enjuiciamiento se utilizó el mismo método que en el caso de las víctimas laicas: inventar denuncias fantásticas de actividad o pensamiento contrarrevolucionario. Personas con *sotana* llenaban lugares parecidos al infierno en la tierra: los campos de concentración. Por cierto, la Dirección General de Campos y Colonias de Trabajo Correccional (GULAG) era un archipiélago, como la bautizó el Premio Nobel de Literatura, Alexander Solzhenitsyn¹⁴: contaba con 427 puntos de diferentes nombres (de trabajos forzados, de propósitos especiales, de trabajo correctivo). En julio de 1937, por iniciativa de Stalin, se redactó una orden para la ejecución dentro de cuatro meses de todos los eclesiásticos que estaban en cárceles y el GULAG. Junto con ellos, pasaron por la prisión y el fusilamiento muchísimos parroquianos que defendían a la Iglesia y se negaron a renunciar a su fe.

Así, el santoral ruso se ha enriquecido con los nuevos mártires y confesores de la fe. Su canonización se celebró

¹⁴ En la novela documental *Archipiélago Gulag*. El GULAG era una rama de la NKVD y existió en 1930-1959.

a finales del siglo XX y principios del XXI, en la Rusia postsoviética. Hasta ese momento, el martirio de la Iglesia ortodoxa rusa era un secreto guardado bajo siete llaves. Las autoridades de la URSS temían la opinión pública internacional y disfrazaban sus políticas antirreligiosas como lucha contra la contrarrevolución en la Iglesia, asegurando que jamás oprimirían la libertad religiosa de los eclesiásticos y creyentes normales. Esa táctica —exponer ante el mundo un «idilio» de relaciones entre la Iglesia y el Estado— fue un punto fuerte del régimen bolchevique.

Es importante anotar que una comisión especial de investigadores reconoció como santos exclusivamente a los eclesiásticos y feligreses piadosos que, a pesar de los sufrimientos, no aceptaron falsas acusaciones. «La sangre de los mártires es semilla de cristianos», dijo Tertuliano. La celebración de la *Divina Liturgia* en la Iglesia ortodoxa es imposible sin la reliquia de un mártir, que se coloca en la *Santa Mesa* y el *antimension*. Ahora el servicio al Señor se realiza no solo sobre reliquias de los mártires de la Iglesia indivisa del primer milenio, sino también sobre reliquias de personas sobresalientes que fueron contemporáneos nuestros.

Según un estudio reciente de Nikolái Sómin, un experto de la Universidad Ortodoxa Humanitaria San Tíjon, el número de los represaliados a causa de la fe en la URSS fue de unos 100.000 ($\pm 40\%$)¹⁵. El Concilio de Nuevos

¹⁵ Ese descubrimiento demuestra que los datos del año 1995 sobre unos 200.000 obispos y clérigos ortodoxos rusos condenados a muerte en 1919-1980, citados por el presidente de la Comisión para la

Mártires y Confesores de la Iglesia Rusa¹⁶, una festividad conmemorativa establecida en 1992, cuenta con alrededor de 1.800 santos. Nos hemos tomado la libertad de escoger un cierto número de estos nuevos mártires (lamentablemente, dejando a los confesores de la fe a otra oportunidad) canonizados por el Patriarcado de Moscú, con el fin de mostrar un panorama de varios segmentos del mencionado Concilio: el patriarca Tíjon, jefes clave de la Iglesia ortodoxa rusa, miembros de los concilios locales de los mártires ortodoxos rusos del siglo XX (de Solovki, de Bútovo, de Rádonezh)¹⁷, algunos otros obispos y clérigos, representantes de la dinastía imperial de los Romanov y parroquianos.

Entonces, querido lector, emprendamos un viaje a una etapa muy turbulenta y controvertida en la historia de la Iglesia ortodoxa rusa y de Rusia misma. Y para percibir mejor los acontecimientos a los que está dedicado este libro, primero miraremos brevemente el camino histórico de Rusia, desde la avanzadilla de la ortodoxia hasta el caos

Rehabilitación de las Víctimas de las Represiones Políticas, Alexander Yakovlev, y utilizados en múltiples publicaciones en Rusia y en el exterior, son exagerados.

¹⁶ Hasta 2013, el Concilio de Nuevos Mártires y Confesores de Rusia. Se ha cambiado el nombre de la festividad, ya que la responsabilidad canónica de la Iglesia ortodoxa rusa se extiende no solo a Rusia, sino también a otros 15 estados (Azerbaiyán, Bielorrusia, China, Estonia, Japón, Kazajstán, Kirguistán, Letonia, Lituania, Moldavia, Mongolia, Tayikistán, Turkmenistán, Ucrania y Uzbekistán). Además, sus parroquias están abiertas en más de 60 países de todo el mundo.

¹⁷ Hay nuevos mártires presentes en distintos concilios.



El fresco de los Nuevos Mártires y Confesores de la Iglesia Rusa en Valaam, el famoso monasterio localizado en un archipiélago del mismo nombre, en el lago Ládoga (noroeste de Rusia).
Foto tomada por el obispo Juan Antonio Martínez Camino en 2014.

que el destacado poeta y pintor Maximilián Voloshin, en 1921, reflejó en su poema «La Pascua roja»: «El invierno de ese año fue Semana Santa, / Y mayo rojo se entretejió con la Pascua sangrienta, / Pero esa primavera Cristo no resucitó».

Moscú, 6 de febrero de 2022,
*día de la conmemoración de los
nuevos mártires y confesores de la fe
de la Iglesia ortodoxa rusa*

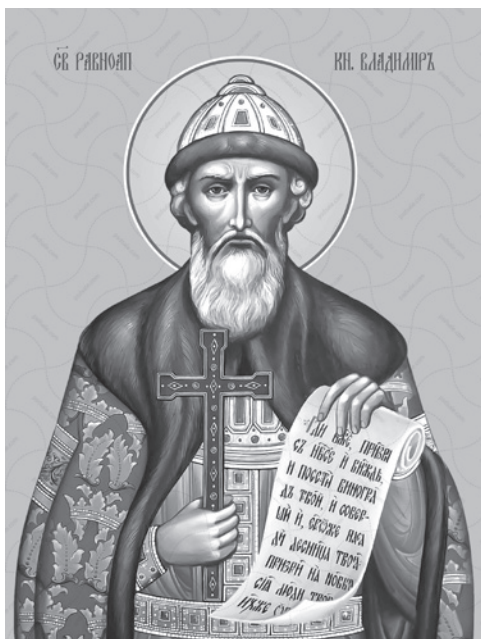
I. DE LA SANTA RUS AL ESTADO ATEO

La historia rusa comienza hace 1.500 años, en el siglo VI, cuando las tribus eslavas aparecen en la llanura europea oriental. La mayor parte de este extenso período transcurre bajo el signo del cristianismo ortodoxo.

La cristianización de la Rus de Kiev

En 978, el gran príncipe Vladímir llegó a ocupar el trono del principado de Kiev, la más influyente entre las provincias de la llamada Rus de Kiev¹. Era pagano y había divulgado el paganismo. Se interesó por diversas religiones. Por invitación suya, acudieron a Kiev los musulmanes de la Bulgaria del Volga, los judíos de Jazaria, los romanos, representantes del papa, y un enviado del Imperio Bizantino, a quien el cronista apodó «el Filósofo» por su sabiduría.

¹ Conocida también como Antigua Rus. Un estado en Europa del Este, que se formó en el siglo IX tras la unificación de varias tribus eslavas orientales y ugrofinesas bajo el mando de los príncipes de la dinastía Rúrikovich. Existió hasta mediados del siglo XIII.



San Vladímir el Bautista

Vladímir envió embajadores a varios países para conocer de primera mano diferentes tradiciones religiosas. «No sabíamos si estábamos en el cielo o en la tierra», contaron al gran príncipe los emisarios que presenciaron la Divina Liturgia en Constantinopla. El líder kievita también recordó a su destacada abuela,

la princesa Olga, quien fue el primer gobernante en Rus en adoptar el cristianismo. Vladímir fue bautizado en el rito bizantino (griego, ortodoxo) en Quersoneso, una colonia griega en la parte suroeste de Crimea, y ordenó al pueblo ruso que siguiera su ejemplo, prohibiendo el paganismo.

La cristianización de la Rus de Kiev comenzó en 988 y duró unos cuantos siglos, pues no era fácil modificar la cosmovisión de la población de territorios tan vastos. Sin embargo, desde entonces, el cristianismo se convirtió en un factor esencial del camino histórico de Rusia, y los valores

Colección
MÁRTIRES DEL SIGLO XX

DIRIGIDA POR JUAN A. MARTÍNEZ CAMINO

La Colección *Mártires del siglo XX* está compuesta por libros asequibles para divulgar una realidad poco conocida, pero de las más luminosas de la Iglesia y de la Humanidad: los mártires de todas las confesiones cristianas que florecieron en nuestros tiempos como nunca antes. La serie *Maior* ofrece una visión histórica y teológica de conjunto. Cada uno de los pequeños volúmenes que conformarán la *Minor* destaca la figura de algún santo o beato, con sus rasgos personales más característicos, y nos asoma, a la vez, al contexto en el que tuvo lugar el martirio de otros muchos compañeros, en lugares tan diversos como Armenia, Rusia, México, España, Alemania, Polonia, Croacia, Albania o Vietnam.

El cristianismo del siglo XXI comienza también bajo el signo del martirio. En todo caso, los mártires del siglo XX son el suelo nutritivo de la evangelización del nuevo siglo y milenio. Su testimonio concreto, hecho de ejemplo e intercesión, es el mejor generador de nuevos y auténticos cristianos, de nuevos santos. Los santos son presencia viva de la alegría que el Espíritu Santo suscita en las almas. Esa alegría, más fuerte que las pruebas y la muerte, que arrastra, que atrae a la Vida verdadera: hacia la Iglesia y hacia Dios.

Colección

Mártires del siglo XX

Mayor

1. Andrea Riccardi, *El siglo de los mártires. Los cristianos en el siglo XX*, 2019

2. Juan A. Martínez Camino (Ed.), *Víctimas y mártires. Aproximación histórica y teológica al siglo XX*, 2017

2a. Juan A. Martínez Camino (Ed.), *Mártires y santos, en el centro de la historia. Del Vaticano II a Gaudete et exsultate*, 2021

Minor

3. Martin Steffens, *Nada más que el amor. Indicadores para el martirio que viene*, 2017

4. José Luis Orella, *El beato Ignacio Maloyan en el Gólgota de los armenios*, 2020

5. Miguel Palacio, *San Tíjon de Moscú y los nuevos mártires de la Iglesia ortodoxa rusa*, 2022

6. Luis Laureán Cervantes, *San José Sánchez del Río y mártires de México*, 2022

7. Xxx, *Los santos mártires de Turón (Asturias) y los otros de 1934*

8. Martín Ibarra Benlloch, *Gitano y obispo unidos en el martirio. Los beatos Ceferino y Florentino de Barbastro*, 2019

9. Xxx, *Juan Huget, Antolín Rodríguez del Palacio y cuatro mil sacerdotes más, mártires del siglo XX en España*

10. Isidro Catela Marcos, *Los que no juraron a Hitler. El beato Francisco Jägerstätter y otros laicos*, 2020

11. Xxx, *El beato Gerardo Hirschfelder y los sacerdotes mártires de Dachau*

12. Xxx, *El beato Luis Stepinac y los mártires croatas*

13. Didier Rance, *El beato Mark Çuni y los mártires de Albania*, 2018

14. Xxx, *El beato Mario Borzaga y los mártires de Laos*

San Tíjon de Moscú y los nuevos mártires de la Iglesia ortodoxa rusa

Tíjon de Moscú fue elegido patriarca en 1917, en los días de la revolución rusa. Su mandato no duró ocho años. Falleció en 1925, a los sesenta años, casi seguro envenenado. En 1989 fue declarado santo, el primero de los nuevos mártires de la Iglesia ortodoxa rusa, que ha canonizado ya a unos mil ochocientos.

Los soviéticos disfrazaban su política de erradicación de la Iglesia como defensa frente a la contrarrevolución, asegurando que jamás oprimirían la libertad religiosa de eclesiásticos y creyentes normales. En realidad, la Iglesia sufrió en Rusia la mayor persecución sangrienta de su historia. El patrón ruso fue seguido en otros muchos lugares —entre ellos España— en las persecuciones del siglo XX.

Un joven autor ruso, de ascendencia hispana, ha escrito en español el primer libro que cuenta esta historia martirial en nuestra lengua. Superar el desconocimiento es comenzar a andar el camino de la comprensión, de la unidad y de la paz.

